

Roque Rivero (h)

(1802-1863)

Tu estrella

(1841)

PARA CANTO Y PIANO



Roque Rivero (h)

(1802-1863)

Tu estrella

(1841)

PARA CANTO Y PIANO

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Jorge Macri

Vicejefa de Gobierno

Clara Muzzio

Ministra de Cultura

Gabriela Ricardes

Subsecretaría de Gestión Cultural

Alejandra Gabriela Cuevas

Director General de Enseñanza Artística

Alejandro Casavalle

Transcripción realizada por: Lucio Bruno-Videla.

Revisión, maquetación y edición musical realizadas por: Patricio Mátteri.

Diseño editorial y maquetación general realizadas por: Vanina Steiner.

Textos escritos por: Norberto Pablo Cirio "*Tu estrella (canción, 1841), de Roque Rivero (h), un caso de racismo científico resuelto*" y Patricio Mátteri.

IIEt-2024001I103-1

Una publicación del

Instituto de Investigación en Etnomusicología

Bolívar 191, 4to piso (C1066AAC) Buenos Aires, Argentina

institutoetnomusicologia.iiet@buenosaires.gob.ar

www.buenosaires.gob.ar/cultura/ensenanza-artistica/instituto-de-investigacion-en-etnomusicologia

La presente edición es de libre acceso y uso, y se ofrece bajo los términos de **Atribución-NoComercial4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)**. Usted es libre de **compartir** (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato) y **adaptar** (remezclar, transformar y construir a partir del material) en tanto siga los términos de la licencia, que son:

- **Atribución** – Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

- **NoComercial** – Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

No hay restricciones adicionales. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

En caso de su publicación parcial o total, o bien incorporación en programas de concierto, debe ser acompañada por la leyenda: "Partitura proporcionada por el Instituto de Investigación en Etnomusicología, Dirección General de Enseñanza Artística, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires."

Sobre esta edición

Este volumen presenta la *edición crítica para performance y estudio* de *Tu estrella* (1841) para canto y piano, música de Roque Rivero (h) y letra de Bartolomé Mitre.

El objetivo de una edición de estas características es ofrecer un material analizado con mirada crítica sobre todas las fuentes disponibles, respetando la creación musical y resguardando los detalles editoriales. Busca ser una publicación pensada y preparada desde su contenido musical y extra-musical, su maquetación y forma de presentación, para ser utilizada en la *performance* y estudiada con comodidad y claridad.

Las indicaciones, sugerencias y correcciones del editor fueron debidamente destacadas entre corchetes. A su vez, se utilizaron líneas partidas en las ligaduras de prolongación, expresividad y reguladores agregados por el editor.

Esta edición se basa en el único manuscrito que se conoce de la partitura, tomado en fotografía digital para el archivo digital de música argentina y latinoamericana del Instituto de Investigación en Etnomusicología, DGEART, GCBA, por Norberto Pablo Cirio. El original fue publicado en la colección *¡No me olvides!* en Montevideo en el año 1841, copia de la cual fue incorporada en el año 1843 por José Aniceto de Castro en su álbum de canciones. Una imagen de este manuscrito de copista se encuentra en el libro de Lauro Ayestarán (1953), de la cual se tomó la imagen para el archivo del IIEt. De acuerdo con el autor, el álbum completo se encuentra en el Archivo de la Iglesia de San Francisco, Montevideo, Uruguay.

Los responsables de esta edición fueron:

- Transcripción realizada por: Lucio Bruno-Videla.
- Revisión, maquetación y edición musical realizadas por: Patricio Mátteri.
- Diseño editorial y maquetación general realizadas por: Vanina Steiner.
- Textos escritos por: Norberto Pablo Cirio "*Tu estrella (canción, 1841)*, de *Roque Rivero (h), un caso de racismo científico resuelto*" y Patricio Mátteri.

Tu estrella (canción, 1841), de Roque Rivero (h), un caso de racismo científico resuelto

Norberto Pablo Cirio

Considero a una persona racista cuando, con expresiones y/o acciones, suscribe a la teoría homónima siquiera de modo irregular y/o inconsciente, o sea cree que los humanos son físicamente desiguales, lo que proyecta a sus culturas, capacidades y sociabilidad. Tal como se inventó esta teoría, el grupo superior es el blanco, lo que redundaba en el desnivel mundial a favor del norte epistémico. Ergo, si hay personas racistas es dable que haya ciencia racista en tanto esta es un tipo de búsqueda de conocimiento.

Hasta hace poco esto venía pasando desapercibido en tanto el pensamiento científico tiene, entre sus postulados, el de objetividad o neutralidad para garantizar que el saber generado está libre de lastre que lo invalide. Si bien esto es coherente, en la práctica hace agua. Prueba de ello es la invención misma de la teoría racista, funcional a las metrópolis, al capitalismo y a la Iglesia para legitimar su apropiación del resto del mundo al estar gobernado por pueblos inferiores, ignorantes de la libertad, no saber aprovechar sus riquezas ni merecer sus tierras.

La teoría de la descolonialidad del poder es propicia para deconstruir la pretensión de universalidad del saber y, aplicado a la cultura afroargentina, permite abordar al compositor académico Roque Rivero (h) desde posición renovada. Poco se sabe de él, de hecho el agregado de (h) se presenta por primera vez aquí. Fuera de citas al paso y el trato de Vicente Gesualdo (1961, 423; 427-432), pues básicamente glosó a Lauro Ayestarán (1953, 566-574), solo éste lo estudió. Su interés fue porque, como unitario, se exilió en Montevideo en el segundo gobierno de Buenos Aires de Juan Manuel de Rosas, por ende hay allí composiciones suyas. Las fuentes son pocas. Una es *Las beldades de mi tiempo*, de Santiago Calzadilla, de 1891, que trata aspectos de la Pequeña Aldea con pluma nostálgica:

“El maestro Roque había hecho fortuna (que fue lo que lo perdió) [...]. No sólo era el único carroceros que había, sino que también era maestro de piano. [...] Pero se le metió en la cabeza comprar un título de nobleza y mandó a España a buscar el de Don. Bien caro lo pagó, y vino el título. La maledicencia, que siempre es joven y no envejece, se cebó en él y, en vez de llamarle D. Roque como lo pretendía, lo llamaron Roque-don... maldad que mucho le afectó, y murió al po-co tiempo por esta ingratitud de sus conciudadanos” (Calzadilla [1891] 2006, 18).

Ayestarán citó a Antonio Zinny (1883, 386-287) quien, del semanario *Ramillete Musical de las Damas Orientales* (Montevideo, 1837) y del que solo se conoce el número 1, dice que tiene una partitura “del profesor don Roque Rivero (negro)”. Eduardo Wilde (1881, 144) lo sitúa entre los “maestros de piano negros o pardos” y que le decían Roquito. Con todo, Ayestarán dijo: “creo firmemente que Roque Rivero ni era negro ni tuvo nada que ver, como se ha pretendido, con el pintoresco personaje de

los cronistas de antaño”. Citando las loas de Miguel Cané –otro unitario en Montevideo y editor de *Ramillete...* (Ayestarán 1953, 756)– sobre un álbum de Rivero y que lo consignó joven, siguió: “Es difícil pensar que este artista, joven, admirado por los más distinguidos exiliados argentinos, que produce intensamente hasta 1843, fuera aquel popular empresario de pompas fúnebres, músico de ocasión que en 1828 ya estaba ya en su ancianidad en Buenos Aires” (Ayestarán 1953, 567). A falta de una tradición investigativa esta creencia devino en la certeza de que debieron existir dos Rivero, uno negro, el que reseñó Calzadilla, de cualidades musicales básicas, y otro blanco, porque la calidad de muchas de las composiciones no podían ser de alguien de... otra raza.

¿En qué se fundamentó Ayestarán para esta casualidad onomástica biracial? En nada, un prejuicio sobre la capacidad intelectual de los no-blancos. Desde entonces nadie se tomó el trabajo de resolver el enigma pero una cita de Gesualdo (1982, 48) viene, no a cortar, sino a deshacer este nudo gordiano. Al tratar a Demetrio Rivero, hijo de Roque, compositor y músico como él, dijo: “Su abuelo era un moreno llamado Roque Rivero como su padre, que tocaba el clarinete en el Coliseo en 1810”. Al ser un artículo de divulgación no cita la fuente y no la hallé, pero alcanza para comprender que hubo tres generaciones de Rivero: Roque, Roque (h) y Demetrio, por lo que Calzadilla referenció el primero, de ahí la confusión de Ayestarán pues, si bien los años de vida y producción no coincidían, resolvió el dilema cortando por lo más delgado.

Lo explicado ejemplifica cómo opera el racismo científico. Por ejemplo, en la publicación del IIEt en su canal de YouTube de la interpretación de una obra de Demetrio, en 2022,¹ como investigador de la casa experto en cultura afroargentina se me consultó sobre su condición de afrodescendiente y, contrario a mi dictamen, en la explicación del video prevaleció el prejuicio de Ayestarán y se agregó, “Según Norberto Pablo Cirio y apoyando los testimonios de Calzadilla y Wilde, Rivero pertenece al grupo de músicos afroporteños”. Ahora resuelvo el falso enigma del Rivero blanco, pues nunca existió, argumentando con una publicación de Gesualdo y, lo más importante, que no se puede avanzar sin cuestionar los estudios precedentes. Dicho de otro modo, dadas las discontinuidades e inexistencias de las fuentes sobre ciertos períodos y actores de la escena musical rioplatense, publicaciones como la de Ayestaran, si bien relevantes en muchos aspectos, son utilizadas de modo acrítico.

Tu estrella es una canción para canto y piano compuesta en Montevideo en 1841 y su primera edición es el álbum *No me olvides! Ó sea colección de cantos amorosos*, donde es la última de diez. Ayestarán no halló el manuscrito original ni el álbum, por lo que estudió un manuscrito del copista José Aniceto de Castro de 1843. Un problema con su título es que la consignó *Tu estrella*, cuando el manuscrito dice *Tu estrellita* (Ayestarán 1953, 571 y 525-526, respectivamente). Al saber que su letra es de Bartolomé Mitre, estudié el libro donde él la publicó y hallé dos con títulos similares, *Tu estrella* y *Mi estrella* (Mitre 1854, 224-225 y 291-293, respectivamente). Al coincidir el *incipit* de la primera, “En medio de la noche”, con la del manuscrito, entendí que ese es el título correcto. Para cuando Ayestarán investigó esta obra el cuadernillo estaba en el Archivo de la Iglesia de San Francisco pero mi búsqueda fue infructuosa, siendo su paradero desconocido. Por ello, y porque la fotografía del manuscrito que repro-

1 https://www.youtube.com/watch?v=ZrOTHLP_TKA (Consultado el 18 de mayo de 2023).

dujo tiene poca calidad, advierto que la transcripción puede tener errores involuntarios. Sobre ella el investigador uruguayo dijo: “Acaso sea ésta la pieza más original de toda la colección por su acento decididamente criollo. Tiene todo el aire de un Triste criollo, con sus fórmulas cadenciales, tal como se observa en los primeros compases y en la curva de su melodía aun cuando la morfología de esta pieza no responde estrictamente a la del Estilo folklórico” (Ayestarán 1953, 525).

De la biografía y trayectoria de Roque Rivero (h) no repetiré lo dicho por él. Solo consigno que nació en Buenos Aires en 1802 y murió en Rio de Janeiro en 1863, a donde emigró con su hijo Demetrio. Se conocen 35 obras suyas pero solo una docena están completas y, de cinco cantables, se conocen sus letras. La documentación es escasa, por lo que esta edición viene a contribuir al conocimiento de nuestro pasado musical desde el clivaje raza-nación en tanto *Tu estrella* reúne elementos para conceptuarla en la estética criolla, en concreto su diseño melódico, que remite al triste. En 2023 localicé el ejemplar consultado por Ayestarán del *Ramillote...* en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires) pero falta el suplemento con un vals de él para piano, que ya faltaba cuando lo consultó (Ayestarán 1953, 758). Con todo, por su valor documental transcribo el texto que lo presenta:

“El valz que ofrecemos al público, puede considerarse como el primer ensayo de un joven profesor que quiere dar á sus conciudadanos el testimonio de su capacidad. Tiene el mérito de haber sido compuesto sobre una idea enteramente americana: delicada, y dulce como nuestro lindo cielo, respira en ella un encanto secreto y melancólico, que afecta al corazón sin afligirle.

La segunda parte sobre todo está llena de poesía y sentimiento: el que ha vagado por las orillas solitarias de nuestro mar, el que ha visitado las variadas vistas de nuestros campos; hallará escuchando esta ligera composición, las armonías simpáticas que despiertan en el alma, los hijos de una madre querida; hay un sentimiento característico en todas las obras musicales de nuestros hermanos, que es puro y candido, como nuestros días: que es peculiar de nuestros países, y que no puede ser sino la inspiración de una naturaleza feliz y virginal.

Aquellos acentos tristes y patéticos de los habitantes de nuestras vastas soledades, no son hijos del placer ni del genio: es el idioma del hombre solitario, que busca consuelos en sí mismo, es el corazón que se eleva á Dios, pidiendo [3] un favor que no pueden acordar los hombres. Repetidos y monotonos, porque ningún objeto extraño turba la tranquilidad del cantor, su alma se fija en una sola idea, la espesa una voz, vuelve á repetirse, y la voz cesa cuando aun el corazón está gozando. Es una música original, y que nada debe al arte; pero es apasionada, sencilla, hija querida de un corazón que siente. Refleja toda el alma, y el oído que la escucha deja pasar gustoso esos acentos que ama y conoce el corazón.

Apreciamos mucho las obras extranjeras, pero no somos de aquellos que por haber oído una aria de Bellini, ó una barcarolla de Donizeti, no pueden soportar luego el canto de nuestros amigos, de nuestros hermanos: Creemos que todas tienen su mérito; y que las producciones de nuestro país tienen para nosotros el doble encanto de ser propias, y de hablar nuestro idioma.

El desarrollo que el joven profesor ha hecho del canto popular, es elegante y sencillo á la vez: Puede decirse con propiedad, que las galas que la adornan son como aquellos velos delicados que dejan conocer al travez de su blancura un pe-cho nevado y seductor” (anónimo 1837, 3-4).

Una pregunta para futuras investigaciones es qué entendemos por música académica argentina, a qué obras cabe tal rótulo –más allá del lugar de nacimiento del compositor– y como problematizar la implicancia de los afroargentinos del tronco colonial, o sea en qué medida sus saberes afrocentrados son pertinentes pues lo hoy es la Argentina, y ya configurada como tal, fue cómplice y beneficiaria del tráfico negrero hasta 1853 (en las provincias) y 1861 (en el Estado de Buenos Aires, cuando se unió a la Confederación Argentina), o sea dos años antes de la muerte de Rivero.

Fuentes bibliográficas

- Ramillete Musical de las Damas Orientales* 1. Montevideo: [Imprenta de la Caridad], 28 de agosto de 1837.
- Ayestarán, Lauro. 1953. *La música en el Uruguay. Volumen 1*. Montevideo: Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica.
- Calzadilla, Santiago. (1891) 2006. *Las beldades de mi tiempo*. Buenos Aires: CM.
- Gesualdo, Vicente. 1961. *Historia de la música en la Argentina*. Buenos Aires: Beta.
- . 1982. “Los negros en Buenos Aires y el interior”. *Historia* 5: 25-49.
- Mitre, Bartolomé. 1854. *Rimas*. Buenos Aires: Imprenta de Mayo.
- Wilde, José A. 1881. *Buenos Aires desde 70 años atrás*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
- Zinny, Antonio. 1883. *Historia de la prensa periódica de la República Oriental del Uruguay 1807-1852*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.

Roque Rivero (h)

(1802-1863)

Tu estrella

PARA CANTO Y PIANO

(1841)

PARTITURA

IIEt-2024001II03-1

Tu estrella

para canto y piano
(1841)

IIEt-20240011103-1

Letra: Bartolomé Mitre
(1821-1906)

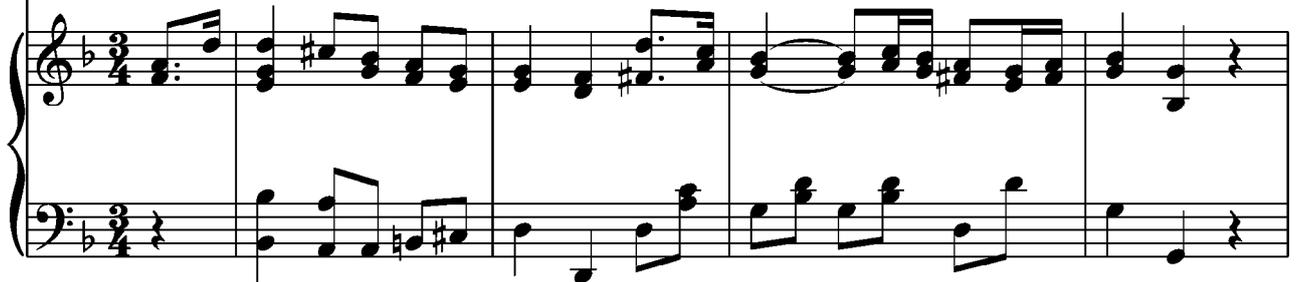
Música: Roque Rivero (h)
(1802-1863)

[Andante] ♩ = 54



En me - dio de la no - che Mi - ran - do a - que - sa es - tre - lla

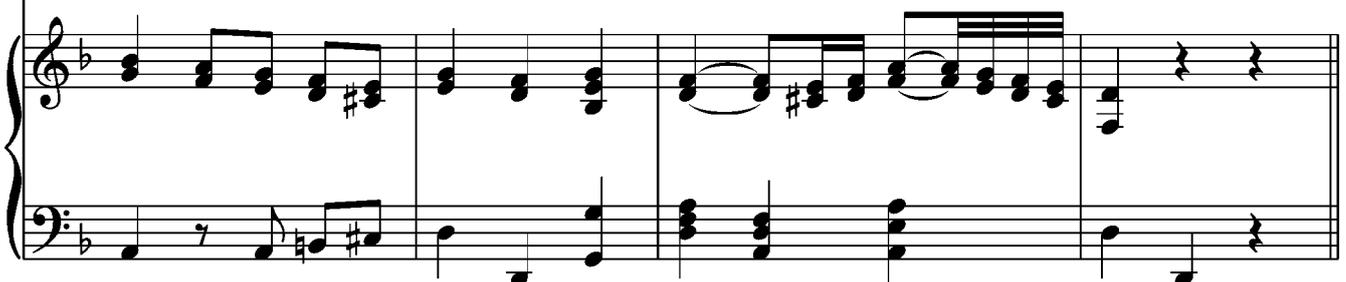
[Andante] ♩ = 54



5



Di - ré: u - na vir - gen be - lla Se a - cor - da - rá de mí;



9

Y en me-dio de los cie - los Cuan - do e-lla bri-lle pu - ra,

13

Dí, ce-les-tial cri-a - tu - ra, ¿Te a-cor-da - rás, te a-cor-da - rás de

16

mí? ¿Te a-cor-da - rás, te a-cor-da - rás, te a-cor-da-rás de mí?

Tu estrella (canción)

Por Bartolomé Mitre¹

En medio de la noche
Mirando aquesa estrella
Diré:—Una vírjen bella
Se acordará de mí;
Y en medio de los cielos
Cuando ella brille pura,
Dí, celestial criatura,
¿Te acordarás de mí?

Ausente de tu lado
Mirando ese astro bello
Creeré ver un destello
Emanado de ti,
Y exclamaré con ansia:—
Tal vez la hermosa mia
En medio á la alegría
Se olvidará de mí!

Cuanto de ti me aleje
Y á los combates vaya,
En medio á la batalla
Me acordaré de ti,
Y esperaré la noche
Para calmar mi anhelo,
Interrogando al cielo:—
¿Se acordará de mí?

Adios! nunca me olvides,
Y aquesa estrella amiga
Siempre á tu mente diga
Que estoy pensando en ti;
Y si en el campo caigo
Por la metralla muerto
Y de laurel cubierto
Acuérdate de mí.

Nota del transcriptor: el poema de Mitre contiene tres estrofas que no figuran en la partitura, pero factibles de ser adaptadas a la música para su interpretación.

¹ El presente poema fue publicado en 1854 en el libro *Rimas de Bartolomé Mitre. Con un prefacio del autor* por la Imprenta de Mayo de la ciudad de Buenos Aires. La transcripción es literal.

